



LA ESTADÍSTICA COMO DIDÁCTICA CÍVICA

DRA. LINA WISTUBA 2023

INFORME N° 3

LAS CONCLUSIONES

Santiago de Chile 2023

RESUMEN:

Este documento contiene una síntesis del estudio, permitiendo sostener a los menos catorce enunciados sobre el conflicto discursivo político, social y comercial, emanado del uso didáctico de la producción de la Estadística en condiciones mediáticas. El orden del despliegue de las conclusiones no necesariamente responde a una jerarquía conceptual, sino que, a la exposición de un breve resumen de las ideas centrales de los resultados, etapas, búsquedas, encuentros y desencuentros, logros y limitaciones del presente estudio. La numeración no sigue criterios de relevancia, se refiere a la secuencia expositiva en el texto.

SUMMARY:

This document contains a synthesis of the study, allowing to support at least fourteen statements about the political, social and commercial discursive conflict, emanating from the didactic use of the production of Statistics in media conditions. The order of the presentation of the conclusions does not necessarily respond to a conceptual hierarchy, but rather to the presentation of a brief summary of the central ideas of the results, stages, searches, encounters and disagreements, achievements and limitations of the present study. The numbering does not follow relevance criteria, it refers to the expository sequence in the text.

Palabras claves: PSC; Discurso político social y comercial en ambiente mediático.

“La ciencia nunca resuelve un problema sin crear otros 10 más”

George Bernard Shaw



INTRODUCCIÓN

Después de una larga jornada de exploración, búsqueda y quiebres, es posible hacer algunas conclusiones en el marco de los objetivos enunciados; abrir un análisis reflexivo por medio de Identificar, problematizar y examinar desde una perspectiva crítica, la producción de los discursos mediáticos de carácter político, social y comercial, que contienen argumentos por medio de objetos estadísticos, como dispositivo instrumental, constituyendo una especie de didáctica cívica. Por medio de los rasgos visibles mediáticos, se ha observado y analizado que la tarea educativa de estos puntos de conexión, es instaurar perfiles específicos; dibujar los bordes y tallar las áreas de comportamiento, ciudadano-consumidor de información. El presente estudio ha significado, identificar los discursos que transitan como triada en el turbulento y múltiple espacio de la información mediática, exponer su resonancia en la trama tensionada que complejiza los condicionamientos direccionados hacia la ciudadanía, necesariamente ha requerido focalizar el examen en la producción de la mensajería mediática, en los ámbitos mencionados y las intermediaciones operativas del engranaje de las instituciones. Se ratifica que, la construcción de los discursos PSC, sostiene sus argumentaciones por medio de objetos estadísticos, de modo sistemático. Se han explorado y analizado los diversos espacios públicos y privados por donde transitan los discursos mediáticos, visiblemente articulados como dispositivo utilitario con sustento estadístico, encontrando claros rasgos, que esto constituyen una especie de didáctica enunciativa cívica, con dedicación que deriva y ejerce impacto en la configuración de un ciudadano-consumidor de mensajería. No obstante, es importante señalar, que el uso instrumental de los objetos estadísticos, no es simplemente un argumento indiscutible de respaldo que consolida el mensaje, sino que, además, se convierte en elemento estructurante de la arquitectónica intrínseca de los discursos.

1).- Uso mediático de los objetos de la estadística: Son contenidos en los mensajes de la información pública mediática, utilizados como punto de conexión y persuasión, ratificando que los propósitos de ese uso, mayormente están dirigidos a fomentar y validar un conjunto de comportamientos, cotidianos o de mayor alcance, de orden político, socio-económico y cultural.

Las principales dificultades enfrentadas en la revisión bibliográfica y la selección de las evidencias empíricas, sistematización e interpretación del material teórico y factual recopilado, han sido: deshilar y articular la compleja estructura lógica y de sentido de los mensajes políticos, sociales de utilidad pública y comerciales, en sus aspectos lingüísticos, semánticos, ideológicos y performativos; buscar referentes teóricos y conceptuales que podrían servir de soporte y direccionar las respectivas búsquedas de examinación e interpretaciones posibles; fundamentar con la solidez necesaria el carácter didáctico-formativo de la mensajería mediática; la complejidad del problema y el hecho que la relación entre el uso de los objetos estadísticos y la ciudadanía ha sido un campo teórico y político poco explorado. Dejamos al lector opinar hasta qué grado estos obstáculos han sido superados.

2).- La configuración de las categorías analíticas: El despliegue de este estudio, ha tenido puntos centrales, constituido a partir de la discusión teórica en la comunicación y la estadística. Acoge las visiones de un amplio espectro de autores y autoras, dentro del pensamiento crítico

Aparentemente, una tal conclusión resultaría ser obvia y evidente a simple vista, sin recurrir a exploraciones meticulosas, en caso contrario la mensajería con uso de objetos estadísticos no tendría sentido. No obstante, la sofisticación de los mensajes, su refinado lenguaje y trasfondo psico-social, demandaron indagaciones situadas en función de los respectivos contextos. La mensajería con soporte estadístico escrupulosamente construida, dirigida a públicos específicos previamente estudiados, catalogados y tipificados, genera un fortalecimiento de los estatus sociales, así como las afectaciones en la percepción de los sentidos críticos, de la ciudadanía. El impacto que esto provoca en la ciudadanía está marcado por una cadena de lecciones, modelos de pensar y actuar, referentes, estereotipos, que deben emular. Las reproducciones de las formas de acentuar las diferencias, están delimitadas por la arquitectura de los poderes. Las decisiones que tiene la ciudadanía se determinan por un conjunto de prácticas sociales, inducidas y naturalizadas dentro de un área de subordinaciones en permanente roce y acomodaciones.

La revisión epistémica ha permitido realizar un examen a cuestiones medulares sobre el uso instrumental de la Estadística como disciplina. Autores como Michel Foucault, G. Deleuze y F. Guattari, los trabajos de Elizabeth Quay Hutchison, F. Dubet, G. Agamben, Elizabeth Jelin, P. Bourdieu, E. Díaz entre tantos, otras y otros. En el ámbito propiamente estadístico y sus tensiones. Fueron fundamentales los trabajos de Miren Etxezarreta, P. Iglesias, M. Luz Callejo entre otros/as. Particularmente en la revisión del saber, sobre todo, estar alerta permanente del destino que tienen la generación de sus propios objetos, junto con el impacto que ellos generan. Esta es una misión propia de la académica. Se trata de una nueva tarea de la Estadística, como disciplina para cubrir la necesidad de información confiable, pero a la vez establecer una especie de vigilancia epistémica y ética, sobre la propia producción y praxis disciplinaria. El estudio ha validado el pensamiento de Mabel Piccini, en sus enfoques sobre los saberes. En términos generales el entrecruce teórico ha permitido realizar el diálogo con un amplio espectro de ideas, planteamientos y desarrollos teóricos. Además de ser un soporte para el análisis de las estrategias del entramado de la mensajería y su vínculo con el poder. Por cierto, esta reflexión no es ajena a las complejidades del debate, no, sin embargo, el abordaje de la gama de dificultades, es parte de la tarea que se debe asumir, teniendo en cuenta las visiones ideológicas que están en permanente fricción y cuyo sello paradójicamente es, incorporar reiterativamente otras obligaciones y más paquetes de subjetivaciones a las prácticas sociales de lo cívico.

3).- Líneas metodológicas: Este estudio han permitido abrir la reflexión, entrar en una deconstrucción analítica, para identificar la relación entre ideología, saber y poder, trazar líneas que visibilicen las huellas mediáticas, permitiendo el análisis del discurso social.

En las diferentes fases de este estudio se configuraron instrumentos analíticos con esquemas dinámicos para responder a la pregunta ¿cómo penetrar en la lógica de los mensajes mediáticos? dicho instrumental otorga garantías para determinar la examinación bajo categorías que descifrarán, extrajeran y sintetizaran la información recopilada de la producción de los discursos mediáticos. La articulación metodológica contempló la revisión documental y bibliográfica, mediante una recopilación importante de información pública con huellas estadísticas como dispositivos didácticos, que evidencian los diversos sistemas condicionantes implícitos en la mensajería y que llegan a la ciudadanía. Se logró articular un compendio por medio de la colección de evidencias extraído de los discursos en los medios de comunicación masiva, para enfrentar la necesidad de analizar el complejo ensamblaje en la producción del mensaje mediático, poniendo atención a los elementos declarativos, explicativos, locutorios, performativos, contenidos en discurso políticos, de servicio sociales y comerciales. Su extenso dominio y movilidad, ratifica el impacto de sus efectos, visibiliza los rasgos que se traducen en esta basta modalidad operativa. Este entramado se percibe como

una red laberíntica por momentos, y de una magnitud, variedad y localización enorme, que hacía difícil la elección. Superar este dilema, implicó seguir el hilo conductor de la utilización de los objetos estadísticos en la mensajería, que también es de una abundancia no menor. Se hacía necesario también, considerar elementos fundamentales de la teoría comunicativa en su conjunto, pero en especial lo relativo a las funciones del lenguaje. Porque complementa además el análisis, y lo hace más operativo dentro del ensamblaje de la discursividad, para esto los aportes a la lingüística de Román Jakobson ha sido fundamental e integra el análisis la teoría del discurso social y sus huellas. E Verón.

4).- Dilema; información y comunicación: El estudio examinó los sustratos activos de los rasgos condicionantes que deja el uso de la estadística, en condiciones mediáticas, focalizado en dispositivos de información pública, dichos activos se traslapan y contorsionan la comunicación.

El escenario comunicativo se visualiza como totalizador hoy en día, si bien se dice de todo, muchas veces se entiende poco, pues se enmaraña el contenido estadístico, que finalmente resulta no ser del todo informativo, así como también, sólo queda una especie de alteración de los hechos que durará un suspiro en tiempo mediático. Esta aceleración del material informativo sufre descomposiciones y contorciones, sus mensajes se trizan, una gran mezcla de expresiones informativas que choca en el marco arquitectónico cívico mediático, y que éste, a su vez, está en permanente demanda por una sociedad que también se percibe tensionada por una modernidad inconclusa, cuya promesa no supera las necesidades sociales, frente a las grandes demandas de la globalización.

5).- Operatividad de los discursos: Son estrategias argumentativas que están ligadas al fluir del lenguaje y su uso práctico, pues navegan con holgura por códigos y símbolos, de tal forma que se asimila, naturaliza y se mimetiza como algo cotidiano y normal, un sentido común que acoge la mensajería.

En los discursos analizados se observó que, si bien existe relevancia y acento estadístico en algunas temáticas, como las identidades, el multiculturalismo, los temas de género, los derechos, las desigualdades, los gustos, los deseos y también las expresiones exacerbadas de lo individual, lo narcisista y lo egocéntrico. La didáctica cívica se focaliza de manera notable y esmerada, en la mensajería que recae en el común de la ciudadanía. Esta dedicación, es una minuciosa actividad mediática con uso de estadígrafos para estimular actitudes y perfiles cívicos, dentro de reglas como si fuera un manual de armar y desarmar comportamientos. De tal forma que lo podemos apreciar en los anuncios relacionado con lo impresionante, pero de poco interés, a la vez de banalidad, haciendo hincapié en lo sensible, pero a su vez inclemente,

percibido como necesario, pero no satisfecho, etc. Un juego de opuestos en permanente intercambio. Estos efectos de doble faz, además, están en constante tirantez y discordancia, agregando otros tintes y línea al dibujo inestable de la civilidad. De este modo los flujos de los discursos políticos, sociales y comerciales engarzan sus intereses y se fijan al tejido de la comunicación masiva, impactando en las prácticas sociales. Esto se traduce en formas de comportamientos y actitudes del consumidor mediático-cívico, más allá de las verdaderas necesidades de las personas por informarse. En determinados casos esto conlleva a una conducta pasiva y obediente. De manera paralela se traduce también en apatía social, de aquello que estaría hecho para la participación ciudadana, (debates, votaciones y participación política etc.) Teniendo como reacción la incredulidad, llegando en los mejores casos a ser críticos (as), y en los casos más sobresaltados, ser opositorista y negacionista. Un flujo de incrementada inestabilidad de comportamientos cívicos y de resistencias al poder dominante, sea cual sea éste. A su vez veremos que los medios enfrentan esta situación aumentando su carga argumentativa, a niveles masivos y de manera abundante. Se podría percibir como la acumulación de sobre dosis mediática, para cubrir la rebeldía cívica, siempre latente y con el efecto de búmeran en la producción de los discursos.

6).- Mercado mediático PSC: El uso de objetos estadísticos, se observa articulada para determinados intercambios discursivos, estrategias asociadas a las variaciones en el discurso mismo, pues se transmite varios contenidos a la vez, ratificada en la articulación discursiva político, social y comercial. Asentada y extendida en las plataformas del mercado mediático e interconectadas con la dependencia de la propiedad de los medios.

Este examen comprendió analizar una abundante y copiosa evidencia, mostrando que la didáctica ciudadana, está lejos de ser una metáfora frívola y superficial en el contenido de los mensajes de la información que llega a la ciudadanía. Por todo lo contrario, la didáctica cívica se manifiesta de forma metódica, sistemática, controlada, intensional, repetitiva y emocionalmente dirigida, como procesos educativos. Complementariamente se puede observar claramente que las intencionalidades implícitas en la mensajería de los discursos, están articuladas por los recursos de las funciones del lenguaje, siendo la base que le permite al sistema operativo didáctico validarse; haciendo posible, además, la recepción del mensaje, la identificación y comprensión de los códigos. Luego, realizar la interiorización de los significados y asimilación de las prácticas sociales propuestas. Traducción que finalmente se condensa en esquemas de pensamiento. Es requisito en esta red de significados, que todo ciudadano/a debe comprender la mensajería con una mínima explicación, para ello, el contenido previamente será digerido, después vendrá la carga aleccionadora, que generará una didáctica, un flujo convincente para fortalecer los comportamientos que se desea emular. En otras palabras, se necesita un tipo de receptor, que se debe formar bajo ciertas líneas

estrictas de modelación y una vez configurado, esculpido, disciplinado y controlado, su reacción deberá ser predecible, debiendo cuidar, reproducir y mantenerlo en el marco del modelo cívico previsto. El conjunto de ideas canónicas como: la verdad, el bien común, el desarrollo, las promesas de mejoramiento, bienestar y derechos sociales, junto con el desarrollo y las inversiones, entre otras, se enmarca y se ratifican en los mensajes, dentro del ámbito político e ideológico dominante. En lo comercial, se verifica que el anhelo es ser un gran consumidor, que lo exclusivo es un valor ético moral y la calidad es otro bien, que emula a lo correcto, verdadero y lo original como producto, se hace honor a lo privado y lo individual, más allá, y por sobre el valor monetario real de los bienes y servicios.

Ha sido posible explorar las actuaciones de los operadores del discurso, cuya presentación está en la trama comunicativa, por medio del texto e imágenes, conformando una red apelativa de Información. El espacio intra-discursivo como estrategia mediática, entra en competencia y choca con los intereses de toda índole. Se muestra presionado por los vaivenes del movimiento del mercado productor de discursos y las recepciones de audiencias, siendo el objeto fundamental del estado clientelar de las/os sujetos. Las estrategias enunciativas, son fundamentos disciplinares, nociones estadísticas a la vista de todos, son muy palmarias y establecidas para ser filtradas y aprobadas por los juicios de las audiencias. En las distintas áreas institucionales, se puede ver de manera permanente el uso de objetos estadísticos como una de las estrategias centrales, utilizadas como validación, argumentación, garantía de promesa política, social y comercial. Ratificada en informes políticos, textos informativos y propaganda comercial. Avistando que se trata de un refuerzo a los comportamientos culturales ya establecidos, obedientes de la segmentación y las conductas subordinadas. Esto, en términos de un mínimo sentido de control a “toda oposición a los actos de resistencias”. (Encuesta de satisfacción e informes especializados, etc.).

Desde otro ángulo, se ha encontrado nodos centrales como la naturaleza de la propiedad de los medios que llega a 90 % en manos privadas, esto no tendría mayor dificultad, porque debería tratarse de una diversidad de medios, dentro de una lógica de “libre mercado comunicacional”, sin embargo, existe un entrecruce de variados intereses de los grupos económicos minoritario y de mayor poder, lo que lo hace ser un oligopolio, preguntarnos entonces ¿qué tal libre es? Se enfrentan aquí también los términos libertad de expresión y el derecho de definir las políticas mediáticas. ¿Quién se puede expresar, porque algunos pueden y otros no? y, por otra parte, el derecho a la libertad de informarse, a este respecto debería existir una gama de medios que sea lo suficientemente representativos de la diversidad de auditores. Un elemento relevante es que no existen regulaciones, ni control en términos legislativos para la desconcentración del sector. A su vez las dinámicas de los discursos de medios, está plagada de editoriales con un contenido que estará dirigido hacia las mediciones de movimientos y circulación de audiencias, la participación y las expresiones en ellas. Lo cual

no representaría una dificultad en sí misma, no obstante, lo que se percibe es la generación de mensajería con fines determinados, en una dirección prefijada y destinada hacia al consumo masivo consuetudinario. En este afanado ejercicio de las empresas de comunicación, también se han reproducido con mucha más fuerza modelos de estratificación de audiencias, por medio de target y clúster y otros encasilladores de gustos y preferencias, asegurando el apelado a un sentido común.

7).- **Las estrategias enunciativas estadísticas:** Son preferentemente objetos estadísticos conocidos, los más recurrente en la información, cuyos argumentos contienen símbolos de impacto como las gráficas visuales, informes de carácter interpretativo inductivo, datos de tipo numérico y porcentajes, para presentar la relación entre los datos, medidas estadísticas como promedios, en su mayoría, otras medidas estadísticas en menor escala.

De manera concluyente se muestran que los objetos estadísticos más recurrentes en la mensajería mediática, poseen un lugar en la trama del discurso; contienen un centro de gravedad, por medio de un campo gravitatorio, se trata de un material semiótico dotado de masa informativa, cuya energía simbólica actúa entre la producción de mensajes y los destinatarios, produciendo una tracción mutua de significados entre sí. Las expresiones en los discursos mediáticos con enunciativas estadísticas, las podremos ver recurrentemente, por ejemplo, en los mensajes del mercado de inversiones, en la red discursiva de crecimiento económico y en las informaciones sobre bienestar, junto con la instalación de la necesidad de un consumo desmedido. Estas enunciaciones también ponen un acento político, basada en procesos subsidiarios en la cultura social económica y comercial, anclada preferentemente en “*los beneficiarios de las inversiones*”, esto hace que, cuando se desplazan los derechos, como por ejemplo en salud, ahorros previsionales y otros, hacia una categorización y validación por estatus, en prestaciones de servicio y en la administración y mantención de fondos, basados en la capacidad individual de ahorro y el juego especulativo de la bolsa de valores. Tendremos una industria de “*servicios sociales*” donde unos lucran y los que cotizantes no. De este modo las estrategias enunciativas de los discursos orientan su carga estadística hacia nuevas promesas sociales y económicas, basadas sobre todo en el esfuerzo personal, sujeto al sentido de ganancias y las utilidades como trascendencia, una marca en la cultura social individual.

8).- La intencionalidad de los discursos: el aprovechamiento y la asimilación de la información, implica una serie de despliegues políticos sociales y comerciales muy afanosos.

La máquina mediática cada vez más filtra lo que nutre y lo que desecha, quizás hoy más que nunca es una preocupación de los poderes y de las disciplinas, frente a las expresiones de dominio y a la toma de decisiones. Las operaciones políticas implícitos en los discursos depuran la instrumentalización para el convencimiento, envueltas en un dinamismo muy activo, acelerando los intercambios de las estructuras institucionales, concordante con los movimientos del modelo económico. La llegada a la ciudadanía, de la mensajería estará en atención a la naturaleza solicitante de las necesidades humanas; las existentes, las latentes y las impuestas. Esto también tendrá una expresión a través de lo comercial publicitario, determinando y encajonando la reactividad cívica, cada vez más demandante. Y mediante líneas de subjetivación, dirigidas a los accesos y las prácticas sociales, impondrá modelos de conductas subordinadas. Los discursos analizados se perfilan a su vez como una articulación entretejida, por medio de redes operativas sistémicas, no sólo articuladas tecnológicamente, sino de esmerado contenido en la producción de los discursos con mensajes aleccionadores. El poder de los medios y su máxima *“los números no mienten”*. La autoridad de las instituciones y organizaciones internacionales, o connotadas personalidades de los gobiernos, conforme a esto, insufla sobre las audiencias determinados relatos que se presentan como una didáctica estadística cívica, articulada por medio de la cimentación de dispositivos instructivos que circulan en la información pública. Voces acreditadas dentro del ejercicio mediático para tratar de solidificar las áreas donde el discurso imperante muchas veces se diluye. Por lo tanto, mantienen canales persistentemente abiertos hacia la ciudadanía, esto implica conservar los lazos disciplinares, entre el saber estadístico y el poder dominante, de modo que sirva de protección al discurso ya instalado y refuerce ininterrumpidamente el control ciudadano.

9).- Sociedad, conocimiento y tecnología: Otra de las situaciones observadas durante las últimas décadas, en el campo de la comunicación ha sido el afianzamiento de la sociedad del conocimiento, distinguida por el crecimiento exponencial de la información y por el acelerado desarrollo de la tecnología y los medios de comunicación.

En esto el papel que juegan especialmente las redes sociales, inmersas en lo que ha dado origen a una sociedad en permanente cambio y marcada por la incertidumbre. El incremento acelerado de la elaboración de nociones de conocimiento científico, así como las distintas visiones y alternativas discursivas, pues no todo lo que se transmite es de creación de nuevo conocimiento, nos encontramos en medio de una marea de desechos conceptuales. Un

encostramiento de capas de nociones que aparecen y desaparecen, una filosofía que flota en una nata discursiva de los efectos, pues las contradicciones de fondo de nuestra sociedad están encubiertas, junto con la rápida exposición mediática de la que son objetos en la Redes y el acceso a la información de carácter masivo, a su vez ha provocado la sensación de detrimento de la seguridad y confianza en los saberes existentes y las instituciones. Por otro lado, la interconectividad comunicacional y tecnológica, también ha estimulado un progresivo desequilibrio en las relaciones humanas, volviéndose instantáneas y pasajeras, actitudes que se convierten en esquemas de pensar y actuar, volcadas a sensaciones y emociones efímeras, impulsadas por modelos de pensamientos orientados a detonar una gama de reacciones, frente a la oferta de los mensajes en los arreglos discursivos. Estos elementos están inmersos y dependientes de las estadísticas de validación, materializándose en encuestas de Redes, esperando un *- me gusta -* como también en seguidores de audiencias, un campo en perpetua disputa, como producto de los principios valóricos naturalizados en la sociedad del consumo mediático, a pesar de haber tanta información en los medios, existe de igual manera una duda respecto de la certeza de la calidad educativa de las audiencias, frente a esta falta de pronunciamientos, tanto de las academias como de las organizaciones colegiadas de profesionales.

10).- Disputa comunicacional: Los efectos de la estratificación del discurso, alerta y detonante de nuevas presiones y contrapoder en la ciudadanía, con urgencias, rebelde y requirente de soluciones. Una producción de sentido que exterioriza viejas y nuevas demandas, así como la manifestación de antiguas tensiones y nuevos conflictos.

Estos predicamentos dados por las formas de cómo se ejerce el poder y cómo se exponen permanente argumentaciones en los procesos discursivos, crea irremediamente una disputa de derechos junto con la movilidad cultural, social y económica, configura un escenario muy activo, donde se muestra la importancia del rol de “la demostración” mediante datos estadísticos, porque otorga seguridad discursiva y que, por sus propios atributos, es uno de los medios para la operatividad de sentido. tanto en la descripción y narración del texto del discurso, como del servicio a la ciudadanía, sobre la magnitud de los hechos y su impacto. Este aspecto le permite legitimidad a la institucionalidad en general, de lo contrario como se ha visto muchas veces, el discurso avalado por dispositivos estadísticos pierde fuerza, siendo un de las estrategias de peso, se agota, se desdibuja su validación, pues su uso indiscriminado ya no resiste, se ha desprestigiado, a consecuencia entre otros elementos, debido la producción de mensajería, ya no es creíble. A su vez la disciplina se ve en serios aprietos, porque existe una *contra Estadística*, que mostrará otra cara de los sucesos, pues aquello que sólo era la interacción monológica de las recepciones, hoy en lo virtual es la interacción; si bien no dialógica del todo, pero es posible visibilizar el intercambio de los poderes de las audiencias

y su notoria presencia. Los argumentos estadísticos son una base para la intervención virtual, lo interactivo de las opiniones de las audiencias, el intercambio audiovisual a través de encuestas de opinión y el control ajustado por la medición de las preferencias por el consumo mediático.

11).- Veladuras Estadísticas: El contexto político, social y comercial se ve dependiente de una mediación estadística, también en ella, se ha observado que cada discurso, es sometido a una especie de arbitraje estadístico, donde se contraponen argumentos y se traslapa información.

Las prácticas mediáticas como expresión de lo social, en esta realidad latente, se presenta con una activa movilidad, vuelcos y cambios en las formas de comunicación, que durante la última década se ha incrementado y ha derivado en la creación de un espacio muy expansivo, donde los procesos de interacción e intercambios se verán entrelazados, los saberes, la tecnología, el lenguaje, los procesos de socialización, de producción de las ideas, valores, lo estético y lo económico. La difusión del modelo social económico que sustenta estos tipos de prácticas, se obliga a considerar los distintos dominios de saber, esto implica visibilizar los objetos estadísticos en el ensamblaje de la mensajería, con ciertas *veladuras* como mantos y forma de cimentación para proyectar las características de los datos a modo información muy templada, dada la naturaleza disciplinar de los datos, sin embargo, este proceso deja otros efectos, donde quedan ocultos cada construcción de la información, así se puede constatar en informes con datos sociales, mensajes disciplinares y especialización de la información. Se elaboran estrategias de segmentación de las condicionantes didácticas para cada tipo de destinatario y su estatus. De este modo a su vez los efectos serán una marca en los comportamientos y prácticas ciudadanas, para poder recoger información permanentemente fresca. Los temas autorizados de los que hay que hablar, instalación de conceptos en el habla cotidiano, establecer la alternancia en los rasgos de subordinación, junto con la credibilidad de la ciudadanía. Además, nos enfrentamos a información contrapuesta, con datos muchas veces de dudosa procedencia. Otro aspecto destacable son los efectos notorios de la superposición de los tres tipos de discursos dentro de las estrategias discursivas. Pues se nos habla de estrato social y a la vez de productos comerciales diferenciados, accesos limitados y beneficios sociales restringidos, en un escenario de la antinomia entre victimización y rebeldía.



12).- Posicionamiento didáctico en la mensajería para el consumo mediático: Los modos de subjetivación en las prácticas de recepción del mensaje y los contextos de recepción de la mensajería se orientan por medio del condicionamiento. El medio "Red" por donde transita el posicionamiento es preferentemente el lugar para desplegar las manifestaciones y rasgos de la ciudadanía que se proyecta virtualizada.

Se expresa de manera enmarcada, por una parte, y la vez aparentemente, fuera de cualquier atadura, este comportamiento hace girar al poder de subjetivación, que además orienta en su actividad, en una triada operativa que le permita el control a cualquier disrupción de sus propósitos. De acuerdo con el análisis realizado se puede constatar por medio de una constitución tripartita PSC y orientada por los siguientes aspectos:

- 1) Despliegue del poder de los medios en ambiente mediático.
- 2) Uso de la estadística, como saber instrumental y como producción disciplinar mediática
- 3) Modelamiento de las conductas ciudadanas.

En este escenario nuevamente se puede ver que la subjetivación está relacionada con afectar directamente a ¿Quién somos?, las instrumentalidades de los saberes al servicio de ¿Cómo llegamos a ser lo que somos?, entonces, la máquina mediática es una condición imperante en este soy. Sin embargo y paradójicamente, su poder también tiene otras condicionantes; la variedad enorme de expresiones a las que tienen que dar respuesta individual. Se crea una densa rigidez, tornándose a la vez confusa, porque sus límites están ajustado a una configuración estandarizada. Sin embargo, la multiplicidad de respuestas instantáneas fuera del marco forzoso, obligan al aparato mediático a resetear su armazón tecnológico, pero a pesar de todo ese esfuerzo nuevamente aparecen las resistencias. Los procesos de

subjetivación están en este juego, entre la presión por enrielar las conductas y la obstinación permanente. En este escenario, el sujeto se presenta sin una plena responsabilidad de lo que se es, debido a los poderes que lo configuran “externamente”, de la misma manera podemos observar que posee la garantía de un contrapoder, dado por el propio cuidado de sí, la autonomía de optar (Foucault M. , La ética del cuidado de sí, como práctica de la libertad., 1994) y la Tecnologías del yo. Se producen efectos colaterales, estos modelos de ciudadanía propuestos se conflictúan, cada persona se percibe en esta subjetivación y trata de encajar en ella, no calzan del todo, se inventa y reinventan virtualmente, pues deben responder también a esas demandas, interactuando dentro de una ciudadanía múltiple. Compuesta por voluntades singulares en permanente conflicto, que se agrupan, desagrupan, reagrupan, formando núcleos formales (familia, gremios, instituciones) e informales, comunidades temporales de todo tipo; por afinidad cultural, por identidades, por aspiraciones, por modas, etc. La mensajería ha desarrollado la capacidad perversa de actuar sutil, invisible e inteligentemente sobre esta plasticidad del sujeto de ser él mismo y otro a la vez. Persiguiendo la euforia de la visibilización permanente y que, sin embargo, se enfrenta a un sujeto en un estado disfórico, impuesto a ser de la vida una plataforma para lucir lo que al parecer no se es.

El sistema de subjetivación, contiene un tejido que está permanentemente inyectando mensajes con dispositivos didáctico de información, esto implica: vigilancia, creación, restauración y regeneración de sus estructuras, la construcción y la mantención de conductos programados con algoritmos frescos y latentes para una llegada instantánea y de forma permanente, interconectada en una relación biunívoca con la ciudadanía. De espacios de participación de todo tipo, como redes sociales, plataformas informativas de caracteres político, social y comercial entre otros. Todo lo que implica el ejercicio de los medios de comunicación, la red debe mantenerse, no existe un cierre de transmisiones. Esta labor requiere de una actualización, conexión, tarea disciplinar proporcionada por el saber estadístico, con información fresca, s datos y toma de decisiones rápida, haciendo posible proteger un discurso ininterrumpido y cautelar cualquier desliz ciudadano. Las líneas de fuerza adquieren cierta forma en los entramados de los discursos, un flujo continuo de mensajería, con un conjunto de significados para recepcionar y un armado mensaje seductor que se pueda visualizar de manera instantánea y ser muy entendible. Satisfacer las necesidades virtuales, de fantasías, de venta libre, pasividad y positividad, un anclaje tecnológico que permita estar interconectado a horario completo. De esta actividad mediática, las dinámicas para los poderes estarán bajo la tarea ineludible de: medir el grado de pulsión de las audiencias; sus aspiraciones, las direcciones programadas; los atajos y lo prohibido. Con ello la recepción de la discursividad estará disponible en todos los espacios comunicativos, desplegando enunciados con la funcionalidad apelativa, emotiva, sensible y sentimental. Las convicciones, creencias, lógicas y estéticas, así como las fantasías y racionalidades, serán expuestas en el

tránsito mediático por medio de dispositivo didáctico- estadístico para toda relación cívica. El mandato hacia lo ciudadano conduce asumir la tarea social y establecer los modos de representación de la lectura informativa, por medio de los mensajes políticos, sociales y comerciales dirigidos al control, pues es la ciudadanía, la que está en disputa.

13).- La didáctica estadística de enunciados: Dentro del conflicto que provoca el bombardeo mediático, se puede percibir que lo ciudadano adquiere un carácter enunciativo, es decir adquiere una presencia, que demanda, que afirma, o niega una cosa, se desplaza siempre conectado, mostrando sus condiciones, su expresión, porque además eso se le ha estimulado.

Este efecto muy palpable, es dado por las funciones de los diferentes saberes y la movilidad y abundancia de la estadística dentro de las dinámicas de los intercambios sociales en los discursos mediáticos. Estos roles enunciativos se sitúan a gran velocidad e inundan el espacio mediático. Desplazando áreas temáticas como la autoridad que se van quedando atrás, pues los nuevos escenarios de auto-legitimidad también ejercerán ciertas sustituciones de poder, energizando los nuevos discursos. Esta didáctica enunciativa, hará girar la mensajería de la triada del discurso (*PSC: político, social y comercial*), empujando a su vez nuevos discursos. En estos deslizamientos se produce la transmutación de los dispositivos estadísticos en didáctica cívica, pues existe real peligro para los poderes y su control. Se cristaliza por medio de una traducibilidad del lenguaje estadístico, para el entendimiento, comprensión y acatamientos de parte de la ciudadanía, reforzando el nivel de lo que se espera como sentido común, manteniéndolo cautivo de lo conservador, alerta al cuidado de la tradición y de lo establecido. Estabilizando las conductas entendidas como correctas respecto de un desequilibrio espontáneo y disruptivo. Estas son unas de las condiciones imprescindibles para el uso práctico de la estadística. No olvidando que, en esta agitación, los objetos de la estadística se presentan copiosamente en los discursos, como red argumental política social y económica. Son el refuerzo y retroalimentación de todo el sistema de alarmas mediático-cívicas, para la visualización e interpretación de la información, envuelta de la semiótica de imágenes, colores y una simbología científica de apoyo a la creación de un lenguaje del común cívico virtual.

14).- La estadística como didáctica cívica: Saber y una fuerza de subjetivación indiscutible, frente a la condición de civilidad y el hacer diario de la vida.

La estadística es saber bajo presión por líneas de subjetivación, producto del ejercicio del poder de los dispositivos mediáticos, requerida e instrumentalizada por las prácticas de los discursos del sistema social imperante. Sujeta por la producción de sus propios objetos que derivan como, un *útil instrumento* en una didáctica cívica, lo que la llevará necesariamente a asumir la necesidad de una reflexión crítica y axiológica para emprender una profunda revisión de su praxis. Siempre es un desafío, una misión mejorar la disciplina, pero en especial hoy es urgente. Un ejercicio complejo, que tendrá entre otros conflictos la revisión de su episteme, base de la teoría moderna de este saber.

Sacudir el entramado de ciertas áreas que parecían solidificadas e incluso romper ataduras, para entrar en otros espacios analítico-reflexivos y críticos, más allá de lo mero interpretativo. Permitirá vislumbrar la existencia de fisuras y contradicciones en la producción de su práctica. De lo contrario se olvidará algo esencial “la cautela epistémica”. La memoria de este saber está sobre cimientos que obedecen a dar respuestas a las necesidades políticas sociales, económicas, educativas científicas y culturales, entre otras. Por eso, es que la utilización de sus objetos, son un argumento permitido para fundamentar conocimiento, educar e impactar en el convencimiento ciudadano a través de los distintos medios, esto no implica que ese contenido sea libre de todo interés con fines cuestionables. Pues estamos en la trama de la información pública, con vectores que cruzan la comunicación social, custodian los contextos, entretienen, muestran mundos que todos soñamos habitar, transmiten la cultura y son el escenario de preferencia para el debate de las ideas, así como también condicionan las prácticas sociales para pensar lo común.

«No olvidemos tampoco que para la ciencia no puede haber verdades adquiridas.

*El sabio no es el hombre que suministra las respuestas verdaderas:
es el que plantea las verdaderas preguntas».* (Levi - Strauss, 2002, pág. 17)

Claude Levi - Strauss, Mitológicas 1. 1964.